

Hemos leído

Enric Benito. *El niño que se enfadó con la muerte. Claves para entender y acompañar en el viaje definitivo.* HarperCollins, 2024.

Helena García Llana



El proceso de morir es de vital importancia y la forma en la que nos vamos puede dejar un gran legado a los que se quedan. Acompañar a un ser humano en este viaje es una experiencia absolutamente transformadora. En “El niño que se enfadó con la muerte”, Enric Benito nos lo cuenta de forma generosa, directa y sencilla. En sus páginas el Dr. Benito nos cuenta fragmentos vitales relacionados con su vida personal y profesional como si fuera un viaje. El abuelo Sebastián da inicio a este viaje, desde el respeto y el amor, así como desde una profunda herida que deja en su nieto. El pequeño Enric se nos muestra como un niño enfadado con el mal morir. El autor no escatima en detalles para mostrar la lucha interna del protagonista, desde la negación hasta la aceptación, y cómo la ira se convierte en un mecanismo de defensa para protegerse del dolor más profundo. Es en esa verdad tan humana, donde está la esencia que, actualmente, nos enseña el Profesor

Enric para acercarnos con calidez, respeto y ternura a los que van a morir. Este es un libro muy vivo que ha sido escrito para clínicos y para no clínicos. Divulgar en Cuidados Paliativos no es tarea sencilla. Enric Benito, desde su propia biografía, lo consigue con un lenguaje consciente compasivo y humilde, donde se dejan ver los aciertos y los errores, los momentos luminosos y los dolorosos, a lo largo de su carrera profesional.

Enric Benito, es un médico oncólogo miembro de honor de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL) y un referente en España y en Latinoamérica en

acompañamiento espiritual. Hace una semana tuve la suerte de poder estar en Colombia en el lanzamiento de su libro para Latinoamérica. Ahí pude observar que este es un libro universal en su proyección ya que se adentra en las profundidades de la condición humana, la experiencia del duelo, el manejo del sufrimiento y la forma en que enfrentamos la inevitabilidad de la muerte. La experiencia y la sabiduría del autor llegan con agilidad mucho más allá de nuestras fronteras.

El libro se estructura en 10 capítulos y un epílogo que reúne algunas lecciones que la muerte puede enseñarnos. A lo largo de todo el libro se muestra como acompañar en el proceso de morir es una forma de aprender de la vida sin intermediarios.

Desde una perspectiva bioética, "El niño que se enfadó con la muerte" ilustra cómo las narrativas literarias pueden facilitar la comprensión de conceptos complejos relacionados con el final de la vida. Este libro es un recordatorio de que los profesionales de la salud no solo enfrentan cuerpos enfermos, sino biografías que atraviesan procesos de vulnerabilidad y sufrimiento.

El libro es, en esencia, una invitación a reflexionar sobre la manera en que la sociedad, y en particular las familias, manejan las conversaciones difíciles sobre la muerte y el duelo. De este modo, la obra se alinea con una visión bioética que promueve la autonomía moral y el respeto por los procesos individuales de afrontamiento.

La historia de "El niño que se enfadó con la muerte" despierta emociones y, al mismo tiempo, invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos nuestra propia finitud y la de los que amamos. Este enfoque puede resultar particularmente valioso en contextos educativos para futuros profesionales de la salud, ya que proporciona una herramienta para sensibilizar y formar en aspectos éticos que, aunque fundamentales, a menudo quedan relegados en la educación académica.

La obra nos deja con la certeza de que, aunque la muerte es inevitable, la forma en que la enfrentamos puede cambiar radicalmente nuestra experiencia y la de quienes nos rodean. El miedo se puede desmontar. Es en esa confianza, donde converge naturalmente la experiencia del pequeño Enric con el Profesor Enric porque en palabras del autor "en la muerte está todo organizado".